

Adopta una estrella:

Serie gráfica sobre científicos y científicas del mundo



Charles Messier

El cazador de cometas, nebulosas y estrellas

1730 – 1817

En alianza con
**UNIVERSIDAD
EAFIT**

 Una
educación
que te responde



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN





Algunas de estas imágenes fueron construidas colectivamente con AI, estudiantes y diseñadores

Colegio:

Liceo Femenino de Cundinamarca
Mercedes Nariño (IED)

Estudiantes del Semillero Institucional de Astronomía IO (grados 3° a 11°)

Eliana Chaparro
Allison Acero
Karen Lemus
Adriana Castro
Hellen Zuluaga

Docentes:

Maritza Mora, Luisa Fernanda González,
Andrés Cruz.



Adopta una estrella

Es una serie gráfica de biografías de siete científicos y científicas que han hecho grandes aportes a la astronomía a lo largo de la historia de la humanidad. Esta serie es una herramienta de comunicación que además de enseñar sobre descubrimientos y aportes científicos, sirven para inspirar a los jóvenes a explorar la astronomía a través de estas estrellas de la ciencia y sus historias de vida.

Al incluir historias de personas referentes en la ciencia de diversos orígenes, géneros y épocas se pretende fomentar el uso y la apropiación de la astronomía en la vida cotidiana y a su vez, promover la idea de que cualquiera puede ser parte de la ciencia, ya sea como protagonista o desde la divulgación científica. Estas biografías fomentan el pensamiento crítico, la investigación y la creatividad, mostrando cómo, gracias a su pasión y curiosidad por explorar y experimentar, estos científicos y científicas resolvieron desafíos y obstáculos.

Este contenido fomenta la alfabetización científica a través de narrativas visuales accesibles y atractivas. Estudiantes y docentes pueden explorar descubrimientos astronómicos mientras conectan estos conocimientos con su propio potencial creativo, destacando la importancia de la divulgación y el periodismo científico en el aula.

Al adoptar una estrella y conocer sobre su vida, cada estudiante tiene un modelo científico en quien inspirarse a través de sus acciones, logros, descubrimientos y comportamientos. Estos científicos y científicas referentes pueden detonar la pasión y la curiosidad por la astronomía y la exploración espacial en los jóvenes. Y a su vez, promover la comunicación social científica para todas y todos.



Charles Messier nació el 26 de junio de 1730 en Badonviller, como décimo hijo del alguacil de la corte Nicolas Messier (1682-1741) y su esposa Françoise (de soltera Grandblaise, fallecida en 1765). Su pueblo natal se encuentra cerca de la antigua frontera germano-francesa, en la parte occidental de la cordillera de los Vosgos, en Lorena. En tiempos de Messier, esa región no pertenecía al Reino de Francia, sino al ducado independiente de Salm, parte del Sacro Imperio Romano Germánico.

El año 1751 trajo importantes cambios a la vida de los Messier. El ducado de Salm perdió su independencia al pasar a formar parte de Lorena, que más tarde se anexionó a Francia. Solo la antigua residencia de los duques de Salm, el pueblo de Senones, a pocos kilómetros de Badonviller, conservó su independencia y se convertiría en el nuevo hogar de la familia Messier. A la edad de 21 años, es hora de que Charles se busque la vida. Con la ayuda de un buen amigo de la familia, que tenía contactos en importantes círculos de París, Charles Messier consiguió una plaza de ayudante en el nuevo Observatorio Naval de París, que le permitió incursionar en estudios de astronomía.

01

¿Cuáles fueron los aportes a la astronomía de Charles Messier?

En 1775, la primera versión del ahora enormemente popular catálogo Messier de 110 nebulosas llevaba un año en el mercado, y entonces solo contaba con 45 objetos. Sin embargo, fueron sus logros como descubridor récord de cometas los que convirtieron a Charles Messier en el astrónomo más conocido públicamente de su país. De hecho, Messier había descubierto prácticamente todos los cometas de los últimos 15 años. Desde 1770 pertenecía al círculo de élite de la Academia Francesa de Ciencias y, además, se le concedería un honor muy especial, sin precedentes en la historia de la astronomía. Jérôme de Lalande (1732-1807), famoso autor, profesor y colega de Messier, creó una nueva constelación en su recién publicado globo estelar: «Custos Messium» (lat.), el “Guardián de la Cosecha”. Sobre sus motivos, Lalande escribió: «Este nombre recordará a los futuros astrónomos el valor y la diligencia de nuestro laborioso



Fuente: https://assets.cambridge.org/97810093/64065/excerpt/9781009364065_excerpt.pdf



La constelación Custos Messium (Guardián de la Cosecha), representada en la obra de Johann Elert Bode «Vorstellung der Gestirne» (1782).

Fuente: https://assets.cambridge.org/97810093/64065/excerpt/9781009364065_excerpt.pdf

observador Messier, que desde 1757 aparece ocupado con la única tarea de patrullar el cielo para descubrir cometas». Los mapas estelares franceses contemporáneos incluían felizmente la nueva constelación bajo su nombre francés «Messier», representando a un guardián que vigilaba un maizal. El «Guardián de la Cosecha» tenía su lugar al norte de Cefeo, Casiopea y Camelopardalis. Hoy en día, su espacio ha pasado a formar parte de estas tres constelaciones. La constelación de Messier solo contenía una estrella notable, 40 Cas, y ningún objeto notable de cielo profundo. Según relató Messier, Lalande eligió esa parte concreta del cielo porque en ella se encontraba el cometa de 1774, descubierto por Montaigne. Fue el único de los 14 cometas que, tras la muerte de su esposa, Messier no descubrió por sí mismo. Fueron dos grandes pérdidas que Messier no pudo soportar, y Lalande debía de ser consciente de ello. Lalande creó otras dos constelaciones nuevas: «Felis», el gato (entre Hidra y Antlia), en memoria de su mascota favorita, y «Globus Aerostaticus» (entre Capricornus y Piscis Austrinus) para conmemorar la invención del globo aerostático por los hermanos Montgolfier y su primer viaje aéreo en 1799. Las tres constelaciones se incluyeron en los atlas estelares prusianos de J.E. Bode.

02

El cazador de cometas, nebulosas y estrellas



La nebulosa de Orión, también conocida como Messier 42, es uno de los objetos astronómicos más fotografiados, examinados e investigados. De ella se ha obtenido información determinante acerca de la formación de estrellas y planetas a partir de nubes de polvo y gas en colisión.

Orión es una excelente manera de probar la oscuridad del cielo. A simple vista se puede detectar fácilmente esta constelación con forma de reloj de arena. Conocido como un cazador épico en la antigüedad grecorromana, Orión y todas sus partes tienen muchos nombres y significados en muchas culturas. En la mitología egipcia, esta constelación representaba al dios Sah. Los babilonios lo llamaban El Pastor Celestial. En la mayoría de las culturas, es el Cinturón de Orión el que tiene muchas historias: Shen en el folclore chino o Tayamnicankhu en la narración Lakota. Pero los mayas de Mesoamérica creían que parte de Orión contenía El Hogar Cósmico: el fuego de la creación.



A 1.500 años luz de la Tierra se encuentra la región de formación estelar y la joya de la corona de Orión: Messier 42 (M42), la Nebulosa de Orión. Parte de la “espada” de Orión, esta nube de polvo y gas de 24 años luz de ancho se encuentra debajo de la primera estrella en el Cinturón de Orión, Alnitak, y puede verse fácilmente a simple vista bajo cielos moderadamente oscuros. También puedes utilizar prismáticos o un telescopio para apreciar más detalles, como el Trapecio: cuatro estrellas en forma de piedra angular (o diamante de béisbol). Estas estrellas jóvenes constituyen el núcleo de este magnífico objeto.

¹ <https://www.lanasa.net/universo/observacion-astronomica/diciembre-excelentes-fechas-para-observar-la-nebulosa-de-orion>

¿Sabías qué?

Hoy en día, tenemos telescopios gigantes y tecnología avanzada para observar el espacio, pero **Messier** trabajaba con telescopios bastante simples. A pesar de eso, su catálogo es asombrosamente preciso y su ubicación en el cielo es tan exacta que muchos astrónomos siguen usando su lista para explorar el cosmos.



“

Mi único interés era cazar cometas, pero me encontré con otras maravillas en el cielo”.



En alianza con
**UNIVERSIDAD
EAFIT**

 Una
educación
que te responde



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

BOGOTÁ 